

**Reseñas en Proscenio XV**  
*El carácter explosivo de la denuncia: un teatro relleno de pólvora*

Milena Bracciale Escalada

*Todo esto no puede cambiar mientras la cultura o cualquier arte  
sea simplemente un apéndice del vivir, separable de él y,  
una vez separado, claramente innecesario.  
Tal arte sólo lo propugna entonces el artista para quien,  
por temperamento, es necesario, ya que es su vida.  
En el teatro siempre volvemos al mismo punto:  
no basta que escritores y actores experimenten esa compulsiva necesidad,  
sino que también la ha de compartir el público. Por lo tanto,  
en este sentido no se trata de cortejar al público,  
sino de una labor más difícil: evocar en los espectadores  
una innegable sed y hambre.  
Peter Brook, El espacio vacío.*

Una vez más, presentamos con mucha alegría la sección sobre teatro. Son tiempos difíciles en nuestro país para quienes creemos en la necesidad imperiosa del arte en pos de la construcción de una vida más humana y más justa. Infinidad de veces hemos señalado en estas páginas la importancia de las políticas públicas para el sostenimiento, desarrollo y crecimiento de la actividad teatral y, en particular, para la difusión y el acercamiento del público a las experiencias convivenciales del teatro. Con un nuevo gobierno de ultraderecha, estos logros tambalean. Tendremos que resistir y defender con uñas y dientes lo que tanto esfuerzo y años ha costado conseguir. El buen teatro argentino, como no puede ser de otra manera, estará, sin embargo –o precisamente por ello–, más fuerte que nunca. Es un teatro acostumbrado a los golpes; un teatro que sabe levantarse y renacer, que superó dictaduras y pandemias, y que siempre tuvo una conexión implacable con el mundo del que deriva y que lo rodea. Con un ritmo de actualidad periodística, es un teatro en contacto permanente con la realidad que lo circunda; un teatro que a veces, incluso, se adelanta a los hechos. La convicción de su labor nos dará, sin dudas, un teatro explosivo, relleno de pólvora, como es el teatro de Alfonsina Storni, sobre el que Jorge Dubatti reflexiona en este número.

Pero comencemos por el principio. Tenemos cuatro interlocutorxs de lujo para hablarnos de obras de Mar del Plata, pero también del sur de nuestro país, específicamente del teatro universitario de Río Negro con sede en Bariloche, y del teatro internacional, desde Valladolid. Una felicidad que María Pía Pasetti y Lara Flores se sumen por primera vez a nuestra sección –ojalá se hagan *habitués*– y un orgullo y agradecimiento especial a las siempre presente y lúcidas miradas de Guadalupe Sobrón Tauber y Jorge Dubatti.

En relación con las políticas públicas, Lara Flores reseña *La trayectoria de las moscas*, una brillante e imperdible creación de los marplatenses Massi Mena y Carla Areta, que tras quedar seleccionada en el Festival Regional de Teatro, participó en la Fiesta Provincial en la ciudad de Mercedes durante el mes de junio, donde fue elegida para representar a la provincia de Buenos Aires en la Fiesta Nacional del Teatro, que se desarrolló este año en Catamarca y La Rioja. Ambos actores crearon la puesta, el texto, la dirección escénica. Es un trabajo de mucho juego y humor absurdo, repleto de repeticiones que se encastran como cajas chinas con una densidad que late *in crescendo*, para conmocionar a quienes asisten desde la platea. La agudeza de Lara Flores nos invita a repensar el espectáculo y a ir a verlo esta temporada –por primera vez o, tal vez de nuevo, luego de su lectura– al Galpón de las Artes (Jujuy 2755) o a la sala Nachman del Teatro Auditorium, Centro Provincial de las Artes (Av. Patricio Peralta Ramos 2280), donde se presentará martes y jueves de enero y febrero. Un imperdible para este verano.

En segundo lugar, María Pía Pasetti nos habla de otro espectáculo marplatense, también creado por una compañía independiente, esta vez de mujeres. Nos referimos a la conmovedora *Toda esa sal en la piel*, de otra potente dupla del teatro local: Cecilia Dondero en dirección y Paula González en actuación. El equipo, al que se suma Florentina Peralta en la asistencia técnica, trabaja sobre un texto de Mercedes Méndez, otra mujer marplatense que actualmente reside en Buenos Aires. Pasetti nos regala un recorrido poético por la movilizante experiencia que proponen estas mujeres en escena y que podrá verse los martes 6, 13, 20 y 27 de enero, a las 21hs, en Cuatro Elementos Espacio Teatral (Alberti 2746). Otro imperdible para la temporada 2024.

Para finalizar, tenemos la suerte de contar una vez más con dos referentes clave de nuestra sección. Guadalupe Sobrón Tauber, que está realizando gracias a la obtención de una beca una estancia de posgrado en España, nos envía desde allí una hermosa reseña sobre un teatro que investiga en escena el lenguaje de las máscaras e indaga la potencia del silencio. Se trata del último espectáculo, *Forever*, de la compañía Kulunka Teatro, recientemente reconocido con el premio Urregin de Bilbao a mejor montaje teatral de Euskadi. Es una compañía española fundada

en 2010 en Hernani (Gipuzkoa), por Garbiñe Insausti y José Dault. Una puesta inquietante, sobre la intimidad de una familia y la violencia doméstica.

Por último, el infalible Jorge Dubatti nos ofrece una mirada pormenorizada y muy enriquecedora sobre el teatro universitario de Río Negro, que reactualiza una de las obras dramáticas de Alfonsina Storni, *Polixena y la cocinerita*. Su reseña nos orienta, por un lado, acerca de la peculiar y poco reconocida poética teatral de Alfonsina –la influencia pirandelliana, la autoficción y los juegos con las referencias clásicas–; y, por otro, acerca del invaluable trabajo supervisado por Aldo Pricco con dirección de Paula Tabachnik, que no solo rescata esta obra de 1931 sino que además la reescribe escénicamente a través de lo que Dubatti denomina una “política de la diferencia” y una “política de la revelación”.

Una vez más, contamos con una nutrida sección que, vale resaltar, posee un doble mérito. Primero, la detención en obras teatrales de gran calidad artística. Segundo, profundas perspectivas de abordaje crítico, que contribuyen a forjar un pensamiento teatral, que no solo ayuda a difundir el trabajo de lxs artistas sino que además retroalimenta el quehacer del campo escénico, como una parte paralela e imprescindible de este universo. Flores, Pasetti, Sobrón Tauber y Dubatti iluminan con un reflector de luz intensa qué obras resulta insoslayable ver y recordar, y ponen en palabras –como un utópico ejercicio de lucha contra la fugacidad del teatro– qué aspectos de estas propuestas las hacen relevantes y, por ello, valiosas e inolvidables, o, para decirlo con Peter Brook, qué elementos de estas puestas evocan “en los espectadores una innegable sed y hambre” (179). Lxs invito a recorrer y compartir los textos de esta sección y, como siempre, a ver mucho teatro y, por qué no, a animarse a reseñar y enviarnos sus contribuciones. ¡Hasta el 2024! ¡Felicidades para todxs!

### **Referencias bibliográficas**

Brook, Peter (2000). *El espacio vacío. Arte y técnica del teatro*. Barcelona: Ediciones Península.